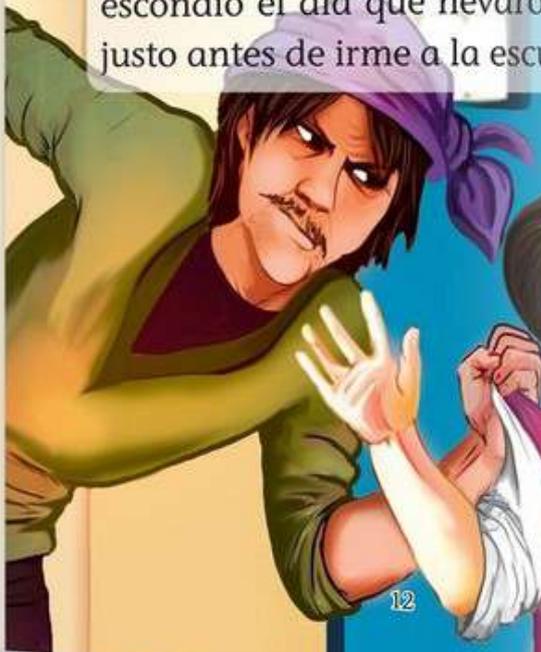


Al oír<sup>21</sup> unas palabras tan descabelladas<sup>22</sup>, los ladrones pensaron que el hombre estaba loco y los dejaron en paz<sup>23</sup>. Y así fue como el leñador y su mujer se quedaron con los tres sacos de monedas de oro y vivieron felices y comieron perdices.



Cuando el leñador volvió a casa, los ladrones le preguntaron<sup>19</sup> dónde había escondido el dinero.

— No sé dónde están las monedas, balbuceó<sup>20</sup> el hombre. Mi mujer las escondió el día que nevaron tortillas, justo antes de irme a la escuela...



12



13

An illustration of a woman with long dark hair, wearing a red floral blouse and a white apron, standing in a kitchen. She is holding a large stack of golden-brown tortillas in her left arm and a bowl of yellow liquid in her right. In the background, there is a brick oven. On the left page, a window shows a lush green landscape. The text is overlaid on the left page.

Durante toda la noche, la mujer estuvo cocinando tortillas, hasta que llenó<sup>13</sup> la casa. Y, al alba<sup>14</sup>, cogió y las tiró todas por el jardín<sup>12</sup>. Cuando su marido se despertó, no se lo podía creer:

— ¡Anda, mira, cuántas tortillas! ¿Qué habrá pasado?

— Tal vez<sup>15</sup> nevaron<sup>16</sup> tortillas, le contestó la mujer, despreocupada.